



BET ב

Segunda de las letras que conforman el alfabeto hebreo, y que como leímos en el Libro del Esplendor, al representar “*las bendiciones ofrecidas al Señor en lo Superior e inferior...*” fue escogida entre las otras, para crear (en el principio:

BERECHIT ברשית) el Mundo, ese lugar en el que nos movemos, vivimos y caminamos en pos de la Consciencia.

El mundo físico en el cual vivimos no es más que un producto o resultado de las fuerzas y energías ocultas en el plano metafísico.

Así pues la letra **BET**, **valor dos**, se manifiesta con el **símbolo exotérico de la casa**, y está relacionada no sólo con nuestro cuerpo físico, sino también con el lugar que habitamos, la ciudad en la que trabajamos, el país en el que vivimos, el género al que pertenecemos, el Mundo y los **dos** millones de galaxias repletas de agrupaciones estelares que pueblan el espacio y nos contemplan en la distancia de centenares de millones de años luz de la tierra.

Todo, absolutamente todo (macrocosmos), está en nosotros (microcosmos), en nuestra dualidad, recubierta de esa túnica de piel que nos cubre de pies a cabeza y nos muestra la importancia de lo sutil, de lo apenas visible, pero del valor que representa, ya que protege lo valioso de su interior.

En, por, entre, es el sentido preposicional de la letra BET, cuando se le coloca delante de un sustantivo: Bait בית casa, Babait בבית en la casa. Berechit ברשית en el principio, en el comienzo.

Pero si comenzamos a trabajar la Kabbalah, con las dos letras que ya conocemos: ב

א utilizando la Temurah (cambio de letras para lograr otra palabra) recibiremos una “buena nueva”, otra visión de las letras bet y alef:



AB אב Padre

BA בא Viene

El Padre viene, si yo cambio de posición, si no me quedo clavada en un mismo lugar, si me doy la vuelta, si me pregunto ¿y si voy al otro lado? ¿y si aquella opinión fuese más acertada que la mía? ¿y si cambio de postura? ¿y si, y si, y si, y si dejo mi corazón de piedra ...? ¿Y si le llamo con fe y le abro la puerta de mi LEB לב, de mi casa ב en movimiento ל y recuerdo las promesas presentes, eternas y constantes que desde hace **dos mil** años el Mundo conoce, por boca de Jesús:

“Buscad y hallareis, pedid y se os dará, llamad y se os abrirá. Porque el que busca halla, el que pide recibe y al que llama se le abre.” (Lucas, XI)

Una y otra vez la dualidad ב que soy he de integrarla en mi unidad א y juntas caminar sin descanso. He de ir de lo opaco a lo transparente, iluminar con mi luz la oscuridad, escuchar el “silencio” revelador que me señala hacia el Centro, donde brilla la energía infinita compuesta de innumerables chispas refulgentes, que nos conforman y nos conducen a la realización de la TAU ת, marcada en los quicios de la puerta de nuestras casas, como señal imborrable y clara de nuestro compromiso, y que aparece como meta, al final de la palabra BAIT בית Casa.

BET en el Árbol de la Vida, desciende de Kether hacia Binah בינה, Entendimiento, (bet, yod, nun, jei), cuyo valor 13, la suma de sus letras, nos recuerda el símbolo de Jesús y sus doce apóstoles; del Sol y los doce signos del Zodíaco; de Israel y sus doce tribus; del Libro de las 13 hojas (A.D.A.M.A.); del cubo del espacio y sus doce ejes de simetría... indicándonos indefectiblemente que el Entendimiento no está fuera, sino dentro, en la Unidad de nuestra casa, donde como Magos que somos, podemos “verla” de infinitas formas, por ejemplo:

Desde el exterior, vemos únicamente su “máscara”.

Si apreciamos el “tejado” miramos lo que controla su consciencia.

Si voy al sótano, entro en el subconsciente.

Si nos colocamos en la cocina, estamos en el lugar de las transformaciones alquímicas, psíquicas, donde agito el “caldero” con la vara mágica de la cuchara de madera, que obediente se mueve con mi mano.



KABALAH

Si me voy al baño, he entrado en el lugar de la limpieza, de la purificación, del abandono de lo superfluo, ya que para bañarme he de hacerlo “desnudo”.

Si es en el dormitorio, entro en el descanso, en la meditación, en el reposo que repone mis fuerzas para comenzar un nuevo día, un hoy repleto de posibilidades.

Si subo a la terraza, a lo más alto de ella, me indica un deseo de elevación.

Y así mi casa me habla de mi mundo, de la imagen del Universo, que como un Universo (un único verso) expresa y alaba a nuestro Creador.

La primera letra de “acción” conciencia llega con la tercera, la Guímel גמל, la ola refrescante que encontramos junto a la arena del desierto. Su vehículo es un sencillo camello que, como a los **Magos**, nos transportará por los mensajes visibles e invisibles que hay en todo cuanto apreciamos, si además de mirarlos con los ojos, lo hacemos con todo nuestro Ser.

Para lograrlo está con nosotros la LUZ **ור** (OR) que nos muestra la sabia guía del AMOR **אהבה** (AJABA), junto a la VERDAD **אמת** (EMET) y autenticidad, que acompañan nuestros pensamientos, palabras y acciones. ¡Nunca lo dudemos!



Sinagoga de madera polaca. Siglo XVII.